

EDUCACION AMBIENTAL COMO EJE CENTRAL DE FORMACION ESCOLAR EN NIÑAS Y NIÑOS DE NIVEL BASICO: REFLEXIONES ANTE UN CONTEXTO DE CRISIS ECOLOGICA Y SANITARIA.

PATRICIA GÓMEZ AGUILAR

CONSIDERACIONES FINALES.

ANEXOS

BIBLIOGRAFIA

El presente ensayo tiene como objetivo reflexionar sobre la necesidad de mejorar e incorporar acciones más explícitas de Educación Ambiental como ejes básicos en los planes de estudio del nivel preescolar.

El contexto global actual resulta altamente complejo, la cotidianidad a la que por tantos años se había estado acostumbrada cambió en unos cuantos días, a partir del momento en que instituciones internacionales alertaron la presencia de una pandemia provocada por el virus covid-19 iniciándose así, un proceso de adaptación de las instituciones públicas y de la población en general para afrontar el confinamiento y proseguir con las labores sistematizadas.

En el caso de México, la Secretaria de Educación y todas las instituciones que se adhieren a sus objetivos, paralizaron labores en todos los espacios educativos con el fin de resguardar la salud de las personas y evitar en medida de lo posible contagios.

Han transcurrido 240 días aproximadamente y las situaciones para llevar a cabo las tareas escolares han presentado diversas problemáticas, pero también reflexiones

por hacer en torno a los ya anunciados retos eco sociales del siglo XXI. Esta pandemia, nos permite visualizar la gravedad de problemas cuando su carácter es global y el impacto que tienen localmente, permite visualizar el nivel de interconectividad que tienen los grupos humanos en todas las partes del planeta, y ejemplificar que “lo que pasa al otro lado del mundo” afecta hasta el más recóndito establecimiento humano. En este caso por una situación de crisis sanitaria, pero también ocurre con la cuestión de crisis ambiental.

Es preciso reconocer que en las últimas décadas la actividad humana ha causado un grave deterioro en los ecosistemas, la Tierra ha sido sobreexplotada e imperan prácticas ecocidas. A pesar de que comunidades indígenas, científicas, organizaciones civiles y la experiencia cotidiana, demuestra que los ciclos biológicos presentan alteraciones y desequilibrios en el orden ontológico de la vida a causa de la sobreexplotación y la modificación genética de especies por radiación o por sistemas controlados que producen extinciones masivas, migraciones, desigualdades.

El mundo tiene un diagnóstico complicado, manifiesta en una crisis ambiental, civilizatoria que va de la mano con una intensificación de las brechas de desigualdad y violencias entre los grupos mayormente vulnerables, como son los niños y niñas.

Algunos autores como Ulrich Beck mencionan que las sociedades modernas son sociedades de riesgo, ya que se presentan diversos síntomas de deterioro en su funcionamiento, generando grandes incertidumbres en las instituciones y en las personas, ante riesgos latentes como catástrofes naturales por los desequilibrios geobiológicos, crisis económicas, crisis políticas, pandemias. Es por ello, que la alerta internacional no únicamente recae sobre la situación de la aparición de enfermedades sino que apunta también a la reivindicación de las formas en que se desarrollan las sociedades con el fin de contrarrestar los efectos de las diversas crisis actuales.

La comunidad científica ha anunciado que la situación social empeorará de no tomarse medidas urgentes, las cuales contemplan la implementación de Planes de emergencia ambiental y de salud. Estas indicaciones de la ONU ratificadas por los Estados en la agenda 2030 son importantísimas, pero poco reconocibles para la sociedad en general. Desafortunadamente el panorama que se dibuja en la mayoría de las localidades del país, es que a pesar de ser información pública y de interés social general, la divulgación y la orientación es escasa. Ahí la responsabilidad y el reto de los sectores educativos para ajustar los conocimientos y re diseñar planes de estudio acorde a las necesidades de la sociedad contemporánea.

Por ello, la necesidad de pensar en las aulas y escuelas en la modalidad que sea, como un punto de enseñanza de la educación ambiental y salud donde se proyecte el desarrollo de sociedades cada vez más sostenibles. El reconocimiento del entorno y el desarrollo de un pensamiento altamente complejo que sea capaz de abstraer las relaciones interdependientes entre los diversos seres vivos que coexistimos en ecosistemas, lo que permite a los niños y niñas tener mayor conocimiento ambiental y de salud, empatía y raciocinio sobre los mecanismos de supervivencia, tan importantes como el desarrollo de habilidades psicomotrices o pensamientos lógico matemáticos.

Considerando que la pedagogía es una capacidad humana que ha posibilitado la supervivencia de nuestra especie y el resguardo de la memoria y por ende, la educación es uno de los pilares fundamentales de toda civilización, es necesario re plantear a la Educación Ambiental como eje central en la formación de niños y niñas.

Prosiguiendo con lo anterior, es preciso mencionar que las y los niños son capaces de reconocer el entorno que habitan y la diversidad que lo conforma, así que uno de los retos a los que deben estar preparados ahora y en los años venideros, será

enfrentar los estragos de una sociedad altamente compleja y con crisis altamente peligrosas.

Es así que la Educación ambiental atraviesa partes sensibles de la existencia humana, difíciles de aceptar pero necesarios de enfrentar con resiliencia, es decir con la capacidad de entendimiento adaptación y respuesta a problemas, por medio de del ejercicio del pensamiento y la reflexión crítica.

Incluir acciones prácticas que favorezcan la educación ambiental, no sólo posibilita explorar ámbitos del conocimiento necesarias y urgentes para el mundo, sino es una ventana de oportunidades para crear conocimiento también desde las propias experiencias y habilidades.

La educación básica debe asumir un compromiso ético con las generaciones que está formando y las futuras, reconocer la responsabilidad social que conlleva la labor de administrativos y docentes ante los retos socio ambiental que silenciosamente causa estragos.

Se tiene una gran responsabilidad intergeneracional con quienes resultan ser el inicio de una educación formal por lo que es necesario el implementar acciones en las que se desarrolle en los educandos una visión diferente de lo que implica su entorno natural, la importancia de su cuidado y preservación y cómo un desequilibrio en cualquiera de sus componentes tiene consecuencias no favorables que repercuten en la salud, en la vida misma. Se requiere formar y diseñar acciones prácticas que lleven a la reflexión y análisis sobre lo importante que es la salud y cómo ésta está relacionada con el medio inmediato.

Bibliografía

Cuerpos arraigados

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7214436>

Comunicación ecológica

<https://www.redalyc.org/pdf/595/59524130004.pdf>

Inteligencia ecológica

<https://www.academia.edu/7303882/76303505-Inteligencia-Ecologica-Daniel-Goleman>
